

Nueva Directora General de la Fundación propietaria de más del 50% de El Corte Inglés.

Se ha contratado para un puesto de la máxima responsabilidad a una mujer, Magda Salarich, que ha desarrollado una brillante carrera profesional fuera de la casa

Dos son las razones por las que desde CC.OO. nos felicitamos por este cambio de rumbo que puede suponer la incorporación en la cúpula del ente que es principal propietario de El Corte Inglés, de una persona formada y experimentada en una cultura empresarial y laboral diferente a la vetusta y arcaica que se ha generado en el mundo cerrado a cal y canto en que se ha convertido la política de personal de todo el grupo El Corte Inglés.

La primera razón es nuestra confianza en que una directiva empresarial de primer nivel europeo que ha participado en el desarrollo espectacular que su anterior empresa en un marco de relaciones laborales muy diferente al de El Corte Inglés, ayude a poner fin al corrupto sistema vigente en todo el Grupo E.C.I. de subvertir la representación legal de los trabajadores a través de los antisindicatos Fasga y Fetico, que actuando como departamentos parapoliciales de la Dirección de Personal de El Corte Inglés, facilitan el continuo empeoramiento de salarios y condiciones de trabajo del conjunto de los trabajadores en un clima laboral tremendamente deteriorado que está degradando muy peligrosamente el principal activo de la empresa que siempre estuvo en el excelente nivel profesional de sus trabajadores.

La segunda razón es que entendemos el nombramiento de D^a Magda Salarich como Directora General de la Fundación Ramón Areces, como el primer paso para la salida a Bolsa de las acciones de El Corte Inglés, por mucho que veinte días antes el Consejo de Administración de la Empresa lo negara. La ¿obligada? salida a Bolsa de las acciones de El Corte Inglés, necesitará directivos empresariales habituados a negociar en el amplio y democrático sentido de la palabra, y de eso carece totalmente el Grupo E.C.I. habituado a imponer ¿manu militari? sus decisiones desde su monolítica y cerrada propiedad, a las que rarisísimamente se oponen administraciones públicas, proveedores, medios de comunicación y mucho menos sus controlados trabajadores.

Hasta ahora la Fundación Ramón Areces sólo ¿gobernaba y dirigía? los relativamente pocos millones de Euros que anualmente recibe como retribución de su mayoritario paquete de acciones de El Corte Inglés (aproximadamente 28 de los 653 millones después de impuestos a que ascendieron los beneficios del grupo en el ejercicio de 2005), y para eso se podía hacer, como con todo, a su manera. Pero el día que El Corte Inglés cotiche en Bolsa, quien dirija la Fundación R. Areces, tendrá que gobernar como accionista mayoritario que es hoy, un capital valorado a la baja en 15.000 millones de Euros, del que habrá que dar cuenta y resultados a los accionistas, pocos o muchos, pequeños o grandes, que participen en la propiedad del Grupo El Corte Inglés.

Y para eso, los métodos, las formas, la filosofía y la ¿cultura? empresarial con que en los últimos 30 años ha funcionado El Corte Inglés, NO SIRVE.

[A sueldo de Moscú](#)

Fecha artículo: vie 19 oct 2007 06:25:44 CEST